



Sergio Ramos marcó después de ver como Casillas y los postes salvaban al Real Madrid

La fortuna es la excelencia blanca

GETAFE : 0

REAL MADRID : 1

Ustari	5	Casillas	8
Pellardó	6	Torres	7
'Cata' Díaz	6	Sergio Ramos	6
Belenguier	7	Camuvaro	6
Licht	6	Marcelo	5
Pablo Hdez.	5	Robinho	3
Celestini	6	(Baptista, 68')	6
Casquero	7	Gago	3
Nacho	7	(Diarra, 78')	5
(Kepa, 76')	5	Drenthe	4
Manu	7	(Guti, 56')	6
Uche	6	Robben	6
		Sneijder	4
		Raúl	5

Goles: 0-1; min. 65; Sergio Ramos.

Árbitro: Undiano Mallenco (Comité Navarro).

Tarjetas amarillas: Mostró tarjeta amarilla a Kepa y Belenguier por el Getafe; a Gago, Sneijder y Robben por el Real Madrid.

Incidencias: Encuentro correspondiente a la sexta jornada del campeonato de Liga. Terreno de juego en perfectas condiciones y con un gran ambiente en las gradas.

Alfonso Pérez: 14.000 espec.



Robben, que asistió a Ramos en el gol, se anticipa a Celestini ■ EFE

La exhibición de Villarreal resulta contraproducente. Es un diagnóstico tardío. Lo sé. Quizá esta valoración quedó oculta debido a la maestría de juego colectivo que desplegó el Real Madrid ese día. Hacía tiempo, muchos meses, quizá años que los madridistas no presenciaban un encuentro tan magnífico. A esta brillantez se sumó que estábamos en el segundo encuentro de la temporada y todos pensamos: ¡qué espectáculo nos espera esta campaña!

La excelencia prometida llegaba antes de tiempo, antes de formarse el proyecto con el ideario de Schuster. Semanas después, las primeras dudas se ciernen sobre el Real Madrid. Posiblemente consigan algún título, aunque hasta ese momento, persisten vicios del pasado y problemas actuales que no inciden en el resultado, pues son líderes invictos, pero sí en la imagen.

La sensación de superioridad que muestran sobre el campo, pensando que son capaces de sumar los tres puntos sin esforzarse es preocupante. Quizá sea cierto que no deben exprimirse, aunque ello implica coquetear con el riesgo de forma innecesaria. Igualmente, esas rotaciones tan radicales e inexplicables son jugársela sin red. Es cierto, y hasta admisible, que el calendario es muy exigente, pero hay relevos inadecuados. Ga-

ESTADÍSTICAS :

Getafe		R. Madrid
0	Goles	1
2	Tarjetas amarillas	3
0	Tarjetas rojas	0
7	Tiros a gol	5
12	Tiros fuera	2
19	Faltas cometidas	23
10	Córners	2
0	Fueras de juego	2
54%	Poseesión Balón	46%

go nunca puede ejercer de Diarra. Está muy acelerado en la recuperación y más que impreciso en el movimiento del balón. Tampoco encontró ayuda. Sneijder deambuló y Robinho sigue sin convencer. Robben demostró que aún no tiene fondo fi-

sico y confirmó que es más aprovechable desde el banquillo. Las culpas, en partes iguales, entre los implicados y el director. Schuster tampoco acertó situando a Drenthe en el medio campo. El chaval acabó consumido. Deprimido y sustituido. Situaciones individuales que repercuten irremediabilmente en el aspecto colectivo. No hay juego. No existió el toque—hasta que entró Guti—, hay lentitud y falta de sorpresa.

Inoperancia contra eficacia

Todo queda a merced de unas circunstancias 'capellistas': que los rivales se harten de errar ocasiones sin una explicación lógica y que una acción aislada cierre el encuentro. La ley del más grande se llama esta combinación. El Getafe fue víctima de este principio futbolístico.

Los azulones derrocharon más vigor y su juego mereció mayor pre-

mio. Tuvieron ocasiones en cascada. En cualquier otro encuentro quizá hubieran materializado alguna. O más de una. Seguro. Su única desgracia estuvo en que su puntería está bajo mínimos y que los blancos tienen una suerte infinita. Uche, Nacho, 'Cata' Díaz o Manu chocaron continuamente contra Casillas y su aliado: la madera. Tres palos. Desesperación generalizada. Quizá mayor cuando la única arrancada de Robben, en un extraordinario contragolpe, fue culminada por Sergio Ramos. La segunda ocasión peligrosa situaba en ventaja a los madridistas. Una demostración de eficacia y puntería. Las otras dos oportunidades blancas—en botas de Raúl y Baptista—se estrellaron en la madera. En definitiva: tres puntos más en la mochila del líder sin forzar una máquina que aún tiene carencias subsanables. Entonces, llegará esa excelencia. No lo duden.

LAS CLAVES :

1 EL GETAFE DOMINÓ EL BALÓN PERO FALLÓ EN LA DEFINICIÓN

2 UNA ACCIÓN INDIVIDUAL DE ROBBEN Y RAMOS SELLÓ LA VICTORIA

3 LA ENTRADA DE GUTI INSUFLÓ MÁS AIRE Y TOQUE AL EQUIPO

GOL
Rafael Merino
Redacción